



Durante las varias etapas de desarrollo y fabricación de vacunas, en algunas de las vacunas contra el COVID-19 se utilizaron células originalmente aisladas de tejido fetal (generalmente llamadas células fetales), algunos de los cuales se derivaron originalmente de un feto abortado. El uso de líneas celulares fetales es un tema muy delicado e importante dentro de algunas comunidades religiosas y entre personas que se preocupan por la ética respecto al uso de materiales obtenidos de esta manera.

Es fundamental que todas las personas dispongan de toda la información necesaria para tomar una decisión plenamente informada sobre la vacunación contra el COVID-19. Para quienes tengan preguntas o inquietudes sobre el uso de líneas celulares fetales en el desarrollo de la vacuna, por favor, consulten la información que se presenta en este folleto y tomen en cuenta las siguientes consideraciones al tomar una decisión sobre su vacunación:

- Para que podamos romper la cadena de transmisión de enfermedades y proteger a nuestra comunidad del COVID-19, necesitaremos que la gran mayoría del público se vacune contra el virus.
- La vacunación no solo lo protege a usted, sino que también puede proteger a su familia, amigos y a aquellas personas más vulnerables a sufrir enfermedades graves por el COVID-19 en nuestra comunidad.
- Los riesgos y beneficios de la vacunación contra el COVID-19 varían de una persona a otra, por lo que algunas personas quizás deban considerar analizarlo con su propio proveedor de atención médica.
- Varios grupos religiosos y de bioética han revisado y comentado las consideraciones éticas de recibir las actuales vacunas contra el COVID-19. Muchas de esas consideraciones se citan a continuación.
- Aunque el suministro de vacunas sigue siendo limitado, es posible que no se le dé la opción de qué vacuna contra el COVID-19 recibir.
- Se sugiere a las personas que consideren tener una conversación individual con su líder religioso o con alguien experimentado en bioética.

¿Por qué se utilizan células fetales en la fabricación de vacunas?

Históricamente, las líneas celulares fetales se obtuvieron en las décadas de 1960 y 1970 de dos abortos electivos y se han utilizado para crear vacunas para enfermedades como la hepatitis A, rubéola y rabia. Los abortos a partir de los cuales se obtuvieron las células fetales fueron por elección y no se realizaron a efectos del desarrollo de la vacuna.

Las líneas celulares fetales que se utilizan para producir algunas de las posibles vacunas contra el COVID-19 provienen de dos fuentes:

- HEK-293: Línea celular renal que fue aislada de un feto en 1973 ([origen no revelado](#), puede ser de un aborto espontáneo o de un aborto electivo)
- PER.C6: Línea celular de retina aislada de un feto abortado en 1985

Ninguna vacuna que se base en estas líneas celulares históricas requerirá ni solicitará nuevos abortos.

Para desarrollar y fabricar algunas vacunas, las compañías farmacéuticas prefieren las líneas celulares humanas y no otras células porque 1) los virus necesitan células para desarrollarse y tienden a desarrollarse mejor en células humanas que de animales (porque infectan a los seres humanos), 2) las células fetales se pueden usar por más tiempo que otros tipos de células, y 3) las células fetales se pueden mantener a bajas temperaturas, lo que permite a los científicos seguir utilizando líneas celulares de hace décadas. Si bien las líneas celulares fetales se pueden utilizar para desarrollar o fabricar vacunas contra el COVID-19, las vacunas como tal **no contienen células de fetos abortados**. Puede consultar una lista completa de vacunas contra el COVID-19 en desarrollo y cualquier conexión con líneas celulares derivadas de abortos [aquí](#).



¿Las vacunas de Pfizer y Moderna contra el COVID-19 se desarrollaron utilizando líneas celulares fetales?

Las vacunas contra el COVID-19 de tipo ARNm producidas por Pfizer y Moderna **no requieren el uso de cultivos celulares fetales para fabricar (producir) la vacuna.**

Al inicio del desarrollo de la tecnología de vacunas ARNm, se utilizaron células fetales como "prueba de concepto" (para demostrar cómo una célula podría tomar el ARNm y producir la proteína de pico del SARS-CoV-2) o para caracterizar la proteína de pico del SARS-CoV-2.

El [Instituto Charlotte Lozier](#), una organización de políticas provida, determinó que las vacunas de Pfizer y Moderna no representaban **ningún tipo de controversia ética**. Además, la [Secretaría de Actividades Provida](#), un comité de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, ha declarado: "Ni Pfizer ni Moderna utilizaron una línea celular derivada de un aborto en el desarrollo o producción de la vacuna. Sin embargo, dicha línea celular sí se utilizó para probar la eficacia de ambas vacunas. Por lo tanto, si bien ninguna de las dos vacunas está totalmente libre de algún uso de líneas celulares derivadas de un aborto, en estos dos casos dicho uso está muy alejado del mal inicial del aborto... uno puede recibir cualquiera de las vacunas recomendadas clínicamente con la seguridad de que recibir tales vacunas no implica una cooperación inmoral con el aborto".

¿La vacuna de Johnson & Johnson (Janssen Pharmaceuticals) contra el COVID-19 se desarrolló utilizando líneas celulares fetales?

La vacuna por vectores virales no replicantes producida por Johnson & Johnson **sí requirió el uso de cultivos celulares fetales, específicamente de PER.C6, para producir y fabricar la vacuna.** La [Iglesia Católica](#) y la [Southern Baptist Ethics & Religious Liberty Commission](#) (Comisión de Ética y Libertad Religiosa de Southern Baptist) han declarado que **recibir una vacuna contra el COVID-19 que requiera líneas celulares fetales para su producción o fabricación es moralmente aceptable.** La [Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos](#) profundiza en el tema y ha afirmado que: "recibir una vacuna contra el COVID-19 debe entenderse como un acto de caridad hacia los demás miembros de nuestra comunidad. De esta manera, vacunarse contra el COVID-19 debe considerarse un acto de amor al prójimo y parte de nuestra responsabilidad moral por el bien común... Dada la urgencia de esta crisis, la falta de disponibilidad de vacunas alternativas y el hecho de que la conexión entre un aborto que ocurrió hace décadas y recibir una vacuna producida hoy en día es remota, la inmunización con las nuevas vacunas contra el COVID-19 en estas circunstancias se justifica moralmente".

El 2 de marzo de 2021, la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos emitió una declaración en la que aborda el uso de la vacuna de Johnson & Johnson contra el COVID-19. Los obispos **manifestaron**: "Si uno pudiera elegir entre varias vacunas contra el COVID-19 seguras y efectivas por igual, deberá elegirse la vacuna que tenga menos conexión con líneas celulares provenientes de aborto. Por lo tanto, si uno tuviese la capacidad de elegir una vacuna, se deberían elegir las vacunas de Pfizer o Moderna por sobre las de Johnson & Johnson... Si bien debemos seguir insistiendo en que las compañías farmacéuticas dejen de usar líneas celulares provenientes de abortos, en vista del sufrimiento mundial que esta pandemia está causando, afirmamos una vez más que vacunarse puede ser un acto de caridad que sirve al bien común". Sin embargo, debido a que el suministro de vacunas contra el COVID-19 disponible en nuestro estado es considerablemente limitado, es poco probable que se le dé a elegir qué vacuna recibir en este momento.

La [Iglesia Católica](#) ha manifestado: "Aquellos que, sin embargo, por razones de conciencia, rechacen la vacuna producida con líneas celulares de fetos abortados, deben hacer todo lo posible para evitar, por otros medios



Condado de Los Ángeles

LA VACUNA CONTRA EL COVID-19 Y LAS LÍNEAS CELULARES FETALES



profilácticos y comportamiento adecuado, convertirse en vehículos para la transmisión del agente infeccioso. Específicamente, deben evitar cualquier riesgo para la salud de las personas que no pueden ser vacunadas por razones médicas o de otra índole y que son las más vulnerables".

¿Dónde puedo encontrar más información?

Algunos grupos religiosos e institutos de bioética que se oponen al uso de células de fetos abortados en el desarrollo o fabricación de vacunas han manifestado que las personas pueden recibir estas vacunas de forma ética cuando no existen alternativas obtenidas éticamente.

Para obtener más información de estos grupos sobre este tema, consulte los siguientes enlaces:

- [Centro Nacional Católico de Bioética](#)
- [Declaración de la Pontificia Academia para la Vida](#)
- [Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos](#)
- [El Vaticano — Congregación para la Doctrina de la Fe](#)
- [Conferencia Católica de Dakota del Norte](#)
- [Instituto Charlotte Lozier](#)
- [The Pillar — La mejor explicación católica sobre la moralidad de la vacuna contra el coronavirus](#)

*Reproducido del [folleto](#) de salud de Dakota del Norte
con el permiso del Departamento de Salud de Dakota del Norte.*

